

DIAGNÓSTICO DEL DAÑO CEREBRAL. ENFOQUE NEUROPSICOLÓGICO

Alfredo Ardila
y Peggy Ostrosky-Solís
EDITORIAL TRILLAS, MÉXICO, 1995

En este libro se examinan conceptos teóricos fundamentales para entender las alteraciones conductuales que resultan del daño cerebral, principalmente los conceptos desarrollados por Luria, Vygotsky y Pavlov, así como los estudios experimentales de Sperry y Gazzaniga. Todos los antecedentes que se presentan pretenden proporcionar un panorama general que permita al lector entender las implicaciones para la evaluación de los pacientes y para el entendimiento de los principales síndromes neuropsicológicos hallados en la práctica clínica y de sus características sobresalientes.

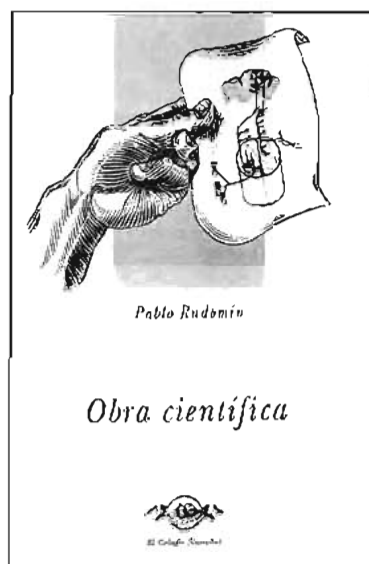
En un apartado especial se hace el análisis de la etiología del daño cerebral, destacando la idea de que si no se conoce la historia de la enfermedad, los resultados obtenidos serán necesariamente parciales, incompletos y en ocasiones erróneos. Es central la idea de que los déficits en la actividad

cognoscitiva de un paciente, producidos por un accidente cerebrovascular, un tumor cerebral o una enfermedad degenerativa, entre otros, no son equivalentes. Asimismo se analizan los aspectos relacionados con la exploración neuropsicológica, los enfoques clínicos, las tendencias psicométricas, y el problema de la interpretación de los resultados; se incluyen, además, descripciones de algunas pruebas de diagnóstico neuropsicológico.

Mención aparte merece el estudio de la incidencia de factores socioculturales en cualquier examen que se realice sobre habilidades cognoscitivas de un sujeto. Por otra parte, se trata de mostrar que entre la neuropsicología y la psiquiatría existe un nexo importante, por lo que se analizan una diversidad de síndromes neuropsicológicos que fácilmente podrían confundirse con cuadros psiquiátricos. Especial consideración se da al problema de la rehabilitación, abordando tanto los factores que inciden en ella como las técnicas terapéuticas más adecuadas para cada problema. En los capítulos finales se incluye una guía de evaluación neuropsicológica y se examinan los resultados hallados en una población normal y en un grupo de pacientes con daño cerebral. Por último, se describe la forma de obtener perfiles neuropsicológicos con base en los datos normativos. Se incluye, además, un apéndice con materiales de utilidad para la aplicación de pruebas neuropsicológicas.

Diagnóstico del daño cerebral, enfoque neuropsicológico, es un libro didáctico que permitirá, lo mismo al psicólogo y al psiquiatra, que al neurólogo, explorar diversos comportamientos fundamentales resultantes de la actividad de las neuronas que constituyen el sistema nervioso, ayudándoles a hacer diagnósticos certeros.

Amira del Rayo Flores Urbina



OBRA CIENTÍFICA

Pablo Rudomín
EL COLEGIO NACIONAL,
MÉXICO, 1995

El nombre de Pablo Rudomín ocupaba ya, desde hace varios años, uno de los sitios privilegiados en la historia de la ciencia nacional. Sus importantes aportaciones a la comprensión del funcionamiento del sistema nervioso están plasmadas en más de un centenar de artículos publicados en medios especializados del más alto nivel y en su participación en innumerables congresos, cursos, simposios y conferencias. Su inclusión en El Colegio Nacional ha sido, pues, un acto de justicia que lo coloca en el nivel de las más destacadas figuras de la cultura mexicana.

La obra científica de Pablo Rudomín —editada en cinco volúmenes por El Colegio Nacional— constituye, sin duda, el compendio de una brillante trayectoria intelectual y el legado de una de las mentes científicas más imaginativas y vigorosas que hayan producido las ciencias experimentales de nuestro país.

José Emilio Salceda Ruanova



JOSEPH BEUYS (1912-1986)

Grasa y fieltro tuvieron el valor de símbolos del quehacer de este artista alemán de postguerra, suscitador de discordias, que vestía siempre un sombrero de fieltro y que, en cuanto artista de acciones, utilizaba siempre grasa, envolturas de fieltro y materiales similares, poco ligados muchos de ellos a las habituales preferencias estéticas. Sus dibujos, pinturas, esculturas e instalaciones, producían a menudo extrañeza, cuando no irritación.

Lo provocadoramente falto de belleza y de forma, que se muestra en tantas de sus creaciones, hace que sean muy pocas las cosas que puedan recibir la denominación de "obras" en el sentido tradicional. Con esa radical negación de todo cuanto cabe calificar y distinguir como arte, como obra, como objeto bello o, incluso, como cosa clásica, Joseph Beuys asustó a muchos de sus compatriotas. Pero, ¿debemos acaso asombrarnos tanto ante el hecho de que después del clasicismo de la época del nacionalsocialismo, un clasicismo decretado dictatorialmente, un hombre vuelva de la guerra y comience a hacer un "arte sucio", sólo para no entrar ni en el más leve contacto con la belleza, pervertida de manera tan cruel? Si es que, en el campo de lo visual, ha existido de algún modo el tan reclamado y preconizado "trabajo de duelo" y de elaboración del pretérito, ese trabajo es el que ha realizado Joseph Beuys.

Las ilustraciones que aparecen en este número de la revista *Elementos* fueron tomadas del libro: Joseph Beuys, *Arena –wo wäre ich hingekommen, wenn ich intelligent gewesen wäre!*, (*Arena –¿adónde hubiera llegado, si yo hubiese sido inteligente!*), Dia Center for the Arts / Cantz Verlag, Stuttgart, 1994.